



“SER DILIGENTE PARA EL SERVICIO”

2 Timoteo 2:15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad

En este versículo nuestro Padre nos dice que procuremos con **DILIGENCIA** presentarnos a Él aprobado; entonces, para poder aplicar “diligencia”, primeramente hay que ser **diligente**.

El propósito de esta enseñanza es mostrar la importancia que le da nuestro Padre Celestial, a lo largo de Su maravillosa Palabra, al actuar en forma **diligente**, de toda aquella persona que tenga una relación con Él. Por lo tanto en una primera parte, vamos a recorrer unos pasajes de Escritura del Antiguo Testamento, donde han quedado registrados para nuestro aprendizaje, lo beneficioso del ser diligente. Luego lo veremos en los Evangelios, y en las epístolas que están dirigidas a la Iglesia del Cuerpo, de qué forma Dios nos invita a “**SER DILIGENTES PARA UN MEJOR SERVICIO**”. Notaremos que siempre los beneficiados somos nosotros, los hijos de Dios; en forma individual y como parte del Cuerpo de Cristo.

Por supuesto que el ejemplo máximo de diligencia en el servicio es nuestro hermano mayor, el Señor Jesucristo; de quien debemos ser imitadores y seguir sus pisadas para poder predicar el Evangelio, precisamente en forma **diligente**

Diligente¹ significa cuidadoso, que obra con interés y atención, rápido, activo, exacto, ligero. Otras definiciones son: Aprovechado, expeditivo, hacendoso, solícito. Por consiguiente podemos inferir que, en lo que respecta a Dios, Su deseo es que seamos cuidadosos, activos, exactos, solícitos interesándonos en lo que hacemos, con la máxima atención en lo que sea que hagamos como obreros al servicio, precisamente, de Él.

Por otro lado, si observamos con atención a nuestro alrededor, notaremos que generalmente, cualquier persona que aplique éste principio bíblico de ser **diligente** en cualquier actividad que realice, ya sea (deportes, empresas, empleos, estudios universitarios, carreras de post- grado, etc.) obtiene lo que comúnmente se llama **Éxito**. Si se

¹ Real Academia Española

es cuidadoso, se obra con interés en lo que se hace, se es rápido, activo, solícito, etc. etc., obviamente y sin lugar a dudas, que las probabilidades de tener éxito en lo que se emprenda se van maximizar ¿verdad?

Veamos, entonces, cómo Dios va exhortando a través de Su Palabra a ser DILIGENTES, para que todas esas cualidades anteriormente mencionadas vayan siendo parte del ser de uno. Esto siempre es con un propósito beneficioso, para que al prestar un servicio de excelencia se beneficie quien lo aplique. Dios nos ama, y por eso, siempre es conveniente hacer Su Palabra.

Deuteronomio 4: 9:

Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñaras a tus hijos, y a los hijos de tus hijos

En este caso, Dios les dice que se guarden con diligencia en forma plena, como para recordar el favor divino cuando salieron de Egipto, es decir cuando fueron rescatados de la esclavitud en la que vivían. Hoy, nosotros, ¿Cuántos favores divinos hemos recibido de nuestro amoroso Padre? ¿Tendremos que guardarnos con diligencia? Si, ¿no es cierto? ¡¡¡Hemos recibido innumerables favores divinos!!! ¿Cómo no guardar esos favores en el corazón? ¿Cómo no anhelar enseñar a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos éstas cosas también? Por supuesto que si.

Josué 22:5:

Solamente que con diligencia cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma

Diligencia para cumplir el mandamiento y la ley que Moisés, siervo (servidor) de Jehová os ordenó. A ver ¿qué ordenó? 1-, que améis a Jehová, 2- y andéis en todos sus caminos, 3- que guardéis sus mandamientos, 4- Y que le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.

Josué 23:11:

Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, para que améis a Jehová vuestro Dios.

El denominador común de estos dos últimos registros que hemos leído es el siguiente: “*Guardar con diligencia el alma, con el propósito de amar a Jehová*”, coincidentemente con el primer y gran mandamiento (Lucas 10:27)

Deuteronomio 13:14^a:

Tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia; ...

2 Crónicas 24:5:

Y reunió a sacerdotes y los levitas, y les dijo: Salid por las ciudades de Judá, recoged dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros poned diligencia en el asunto. Pero los levitas no pusieron diligencia.

Números 32:17

Y nosotros nos armaremos, e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar; y nuestros niños quedarán en ciudades fortificadas a causa de los moradores del país.

Ser *diligente* en el servicio Cristiano, requiere tener una mente renovada a la Palabra de Dios. En esa Palabra de Dios, a medida que la vamos transitando, vamos dándonos cuenta y entendemos qué significa Dios para nuestras vidas. Entonces ahí, podemos llegar al punto de querer prestar un servicio diligente y amoroso para Nuestro amado Padre, pues para lograrlo debemos recurrir constantemente a Su Palabra.

Proverbios 12:24:

La mano de los diligentes señoreará; más la negligencia será tributaria.

Proverbios 12:27

El indolente ni aun asará lo que ha cazado; pero haber precioso del hombre es la diligencia.

Proverbios 13:4:

El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada.

De acuerdo con estos registros ser diligente es un bien, es una buena conducta, es un haber precioso y conlleva a la prosperidad y al señorío. Respecto de esto también es notable ver cómo hay personas que ni siquiera creen que Nuestro Padre existe y sin embargo ellos aplican éstos principios establecidos en Su Palabra, y a veces se

enseñorean (por decirlo de alguna manera) de algunos hijos de Dios que no están aplicando éstos principios que Nuestro Dios estableció primeramente para Su gente. Veamos un ejemplo de alguien que aplicó diligencia pero para el servicio del adversario.

Mateo 2:7-8

⁷Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella ⁸y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

En este caso Herodes aplicaba diligencia no precisamente para servir a Nuestro Dios. Es muy notorio al servicio de quién estaba este hombre. La pregunta es si los que están al servicio de los del lado opuesto usan este elemento, ¿qué deberíamos hacer nosotros, los que estamos al servicio de Dios? Pues bien, veamos entonces cuál es la actitud de un hombre que decide servir y dar a conocer La Palabra de Dios.

Lucas 1: 1-4:

¹Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, ²tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, ³me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, ⁴para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

1 Pedro 1:10

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

Está muy claro lo que Dios siempre quiso para Su gente, que se conozca “bien la verdad” en toda época; siempre quiso lo mejor. Por eso nos deja un registro tan claro de la actitud *diligente* de un “servidor”. Hoy es exactamente lo mismo, no hay diferencia, Nuestro Padre no cambia, es el mismo; como tampoco cambia la necesidad de contar con hombres como estos a los cuales les parece bien investigar e indagar con *diligencia*, para que se conozca bien la verdad prestando un servicio amoroso y desinteresado, verdaderos ministros de Dios.

Ahora veremos qué instrucciones precisas tenemos para esta administración dentro de las epístolas, en lo concerniente al ser diligente en el servicio a Dios y Su Palabra.

Romanos 12:11:

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

Esa es la actitud que adopta un hijo de Dios cuando le sirve a Su Padre con todo su corazón, con toda su mente, con toda su alma y con todas sus fuerzas (Marcos 12:30). Poniendo sus prioridades en orden, : Dios primero.

2 Corintios 8:22:

Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros

¿Entonces no solo se puede ser diligente repetidas veces, sino que también mucho más diligente? Se puede crecer. Es lo que Dios dice, y en este versículo en particular lo marca dos veces; como para que estemos al tanto de lo que está disponible y con esto, poder bendecir nuestras vidas, las de nuestros hermanos en Cristo Jesús y las de aquellas personas que quieran conocer La Palabra de Vida.

Gálatas 2:10:

Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

Este pasaje es parte del relato del ministerio del apóstol más grande de esta administración, Pablo; y en este contexto él estaba llevando Palabra de Dios por donde podía. Cuando les piden, a él y a los que estaban con él anunciando el evangelio, que se “acuerden” de los pobres, no significaba que tomaran asiento e hicieran memoria de que existían los pobres y que se lamentaran mucho por eso; sino que el pedido era llevarle la Palabra a esa gente, cosa que este gran hombre de Dios procuró con **diligencia** hacer.

Efesios 5:15

Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios,

Entonces prestemos atención en procurar ser sabios teniendo en cuenta lo que la Palabra dice “que el principio de la sabiduría es el temor (respeto reverente) a Jehová” (Proverbios 1:7^a)

Hebreos 2:1:

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.

Para no perder de vista nuestro objetivo como servidores de la Palabra de Dios, como ministros encargados del Ministerio de Reconciliación, es nuestra responsabilidad “.....con mas diligencia atender a las cosas [La Palabra de Dios] que hemos oído, no sea que nos deslicemos”

2 Pedro 1:1-15

¹Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y [hay otra versión que lee del²] Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra ²Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús ³Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, ⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; ⁵vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ⁶al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; ⁷a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. ⁸Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. ⁹Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. ¹⁰Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. ¹¹Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¹²Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad

² En la versión Watch Tower hace la diferencia diciendo: ... por la justicia de nuestro Dios y del Salvador Jesucristo. Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Año 1967 Pág. 1321

presente. ¹³Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; ¹⁴sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.

Parece que su obrar fue muy diligente hasta el último día, de hecho hoy, casi dos mil años después, podemos tener memoria de “estas cosas”. ¡Qué actitud! Qué hombre diligente, que ejemplo a seguir. Realmente emociona leer estas cosas. Que maravillosa Palabra de Dios que nos hace vibrar, y es tan clara, imposible no entenderla.

2 Pedro 3:14:

Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

Estamos esperando el retorno de nuestro señor Jesucristo y de todo lo que eso significa. Mientras tanto procuremos con **diligencia** prestar un servicio hacia Dios y Su maravillosa Palabra, digno de un hijo de Dios, viviendo una vida plena y abundante como lo desea y lo hace disponible nuestro amoroso Padre Celestial.

Este es un maravilloso tiempo (siempre que se está al lado de Dios es un maravilloso tiempo), tenemos el privilegio de haber sido convocados por el mismísimo Padre para poder acercarnos a Su Palabra a quien la necesite. En lo que a mí respecta, este es el mejor trabajo que puedo tener en la vida, no hay “Jefe” más comprensivo, amoroso, bondadoso, no hay Corporación más grande (Cuerpo de Cristo) no hay ente que lo iguale.

Hebreos 6:10-12:

¹⁰Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. ¹¹Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, ¹²a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

Dios los bendiga.



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960³ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede descargar más enseñanzas en texto y en audio desde el sitio Web:

<http://palabrasobreelsalvador.jimdo.com/>. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelsalvador@gmail.com.

Dios lo bendiga



³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁴ Hechos 17:11